

A photograph of a colony of black ants on a light-colored, cracked concrete surface. The ants are scattered across the frame, with a higher concentration on the left side. The cracks in the concrete are prominent, creating a network of lines across the background.

El
império
de
núnca
salír

Emílio Vilaró



El Império de núnca salir.

Os he convocádo a tódos en el Céntro de Los Camínos Iluminádos, pára decidír sóbre la priméra solicitúd que éste Império ha recibído en tóda su história de un compañéro que quiére abandonárló.

Háce miles de años, désde el momento en que dejámos de hablár úna misma léngua y no pudímos entendérnos con los humanos. ¡Maldíto séa quien que nos impúso tántos idiomas diferéntes!, pára dividírnos y hacérnos inferióres, éllos, los de arriba, ya no se preocupan de pisárnos, no háblan con nosótras, ni sómos páрте de su existéncia. Por ésto, decidímos vivír bájo tierra pára siémpre.

Gracias a nuestra constancia, hemos logrado crear la mayor población de hormigas que nunca haya existido en este sub-mundo.

Hemos hecho nuestro amigo, a todo animal que vive aquí. Tenemos una gran relación con todas las raíces de las plantas de más arriba, intercambiámos alimentos para nosotras y cuidádos para ellas. Hemos logrado no quedár ciegas por los miles de años bajo tierra, cuidándo, alimentándo y reproduciéndo al gusáno de luz que ilumina todos nuestros caminos y galerías. Así, la vida es tranquila, no estamos preocupádas por náda. Siémpre hemos creído que aquí, vivimos en el paraíso.

Péro... sin esperáerlo hemos recibído ésta, la priméra solicitúd. Qué golpe tan bájo a nuestras créencias y orgúllo.

La puérta por la que entrámos háce miles de años, siémpre ha permanecído disponible pára su utilización, si bién nunca se ha usádo. Ésto demuéstra lo bién que estamos y de lo que nos debémos enorgullecér. El aviso: «Se puéde salir, pero nunca más se podrá entrár» ha sido motivo de alérta e información.

Tódos lo sabémos. Désde que tomámos ésta decisión, se nos encargó la gran resposabilidad de ser los guardiánes del Río de las Felicidades Eternas en la Antártida y por tánto, encargádos de los Cuarzos Ahumádos que sostiénen tódo ése continénte heládo.

Nádie débe sabér lo que hay bájo el suélo de la Antártida.

Si los humanos inténtan colonizár ése lugar sagrádo de fórma permanénte, en dónde nádie débe vivír, hundirémos los Cuarzos y la Antártida. Ése continénte débe permanecér vírgen.

Sabiéndo y entendiéndo ésto tan importánte, quiéro que nuéstra población óiga, al único que dúda de lo que siémpre han sído nuéstras costúmbres, valóres y misión en la vída. ¡Hábla ciudadána!

Vívo muy bién aquí, no me puédo quejár. Os quiéro, ésto ha sído mi vída y núnca renegaré de vosótras. Péro álgo ha cambiádo en mí.

Úna vez túve que reparár úna de las galerías superióres cuando ésta se hundió, así púde ver el múnndo exteriór.

Hay luz real, no gusános iluminándo. Hay úna inménsa cantidad de plántas, bósqes, flóres de bellísimos colóres y gran cantidad de animáles. Iguál que ántes de renunciár a salir al interiór.

A pesár de los años que he pasádo aquí, sin ver lo de arriba, el interiór es en realidad como las leyénda nos lo cuéntan. No ha cambiádo náda. Ésas lúces en la nóche del ciélo síguen allí y de día, ése ciélo azul, ¡qué maravílla!

Y lo más importánte, púde escuchár múcho más nítido ése sonído, que no sé cómo explicár, véngo oyéndo désde háce años y que ha convertído mi vída en un perseguír ése sonído por las galerías superióres y más cercánas al más arriba.

Sé que los sonídos, son algo que nosótras las hormígas no podémos oír. Es algo que súbe y bája de volúmen y púde ser creádo por animáles o séres viviéntes o por objéto del más arriba. Éso no lo sé.

Téngo ésos sonídos en la cabéza y no púedo vivír sin éellos. Quisiéra subír y escuchárlas sin tierra de por médio.

Hásta yo mismo, al oír lo que escúcho arríba, he creádo álgunos a diferéntes volúmenes y tiémpos. Es algo muy agradáble. Necesíto salír, escuchár y vivír.

Álguien nos ha engañádo, no véo el motivo por el cuál no podámos salír. ¿Cuál fué la cáusa por la que decidímos permanecér bájo tierra? No lo entiéndo.

Ya no vívo, pensándo y soñándo en volvér a vivír fuéra.

Allí hay también múchas hormígas como nosótras, víven sin problémas, sin necesidad de escondérse. Fuéra hay árboles, pájaros y ótros inséctos.

Nosótras tenémos el Río de las Eternas Felicidadés a nuéstra disposición, péro los de arríba no puéden disfrutárlo.

¿Qué derécho tenémos en ser sus únicos beneficiários? Su eterno cuidádo nos impíde disfrutár de lo que hay arríba.

Sé que si sálgo, núnca podré volvér, áunque no lo compárto. Si lo que hay fuéra ahóra es mejór, podría volvér e informár.

—Lo sabes. Somos los responsables del cuidado del Río de las Felicidades Eternas y que nadie, nadie del exterior debe saber de él, hasta que ellos estén preparados. La humanidad todavía no está lista para disfrutar de lo que con tanto cuidado guardamos.

Si alguien trata de acercarse al Río, deberemos destruirlo, haciendo caer los Cuarenta y Nueve cuárzos ahumados que sujetan la bóveda de la Antártida. Nuestra fuerza es enorme.

En la Antártida no hay Hormigas y no habrá hombres. En el centro de ese continente helado es en donde está nuestro secreto y nunca deberá ser hallado.

No podemos prohibir que uses la puerta al exterior, siempre ha estado abierta y así permanecerá. Sin embargo, hemos decidido que de esta galería no podrás salir.

Lo que has oído, los humanos lo llaman sonido y música y no es para las hormigas. Nosotras somos casi totalmente sordas y no podemos oír lo que tú oyes. De los diferentes idiomas que ese ser tan repugnante adjudicó a todos los seres vivientes, a

nosótras nos tocó el peór, «La sordéra». Hémos tenido que sustituír el lenguáje por el tácto y el olfáto.

Si tú óyes, éres demasiado diferente y peligróso pára que te dejémos salir y puédas comunicárte con éellos y, por éerror o a propósito les puédas contár nuéstro secréto.

En la Antártida no hay Hormígas y no habrá hómbrés. Hásta que los humanos lléguen a su nivél divíno, la Antártida núncia deberá ser perturbáda.

* * *

FIN

Por Emílio Vilaró

Éste documénto está disponíble en formáto .PDF, .ePUB y .MOBI en nuéstra página Web:

Mi blog literáριο.

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de ciénto cincuenta cuéntos, relátos, ensájos, recétas y novélas en:

www.evilmfoto.eu

Comentários a:
buzon@evilmfoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta del Autor:

—Ésta óbra está tildáda, o séa: las palábras llévan la tílde (´), en el sítio donde está el acénto.

Después de miles de lectúras de óbras así escritas y leídas, podemos asegurár, que su lectúra es la normál, y al leér así, no hay ninguna diferéncia de pronunciación a la habituál.

Si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puéde tildár de fóрма automática? Qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:

http://www.evilmfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificaciones a 1084w:
2011-08-19, 2013-12-04, 2013-12-31,

**2014-05-28, 2014-06-29, 2015-04-25,
2016-10-08, 2017-06-23, 2018-02-28,
2019-05-12, 2019-08-29, 2020-03-03,
2020-12-05, 2020-12-06, 2021-06-30,
2023-05-17**